

ANÓNIMO (1917) El Colegio de Valladolid

EL COLEGIO DE VALLADOLID

La antigua capital de la monarquía “en cuyos estados no se ponía el sol” fue siempre por su situación céntrica, y por lo numeroso de la población, sitio muy adecuado para la obra de la enseñanza de la juventud.

En tiempos pasados tuvo aquí la Compañía su Colegio de San Ambrosio. El edificio sirve hoy de parque de artillería, Colegio de escoceses y parroquia de San Esteban. Corresponde el Parque a las antiguas clases; los escoceses ocupan la parte de los aposentos de profesores y dependencias de la comunidad.

Pues bien, los jesuitas llegaron a tener a fines del siglo XVI ochocientos alumnos en sus Estudios menores, que correspondían a lo que hoy llamamos segunda enseñanza. La misma Universidad confirió al Colegio de San Ambrosio en 1576 las cátedras de latinidad “... obligándose por espacio de cuatro años la Universidad a no poner ni permitir ningún otro maestro de gramática...”¹.

De manera que fue San Ambrosio centro oficial y único de las clases de latín.

No necesitaban los Colegios del siglo XVI tan amplios locales como en el XX. Los alumnos eran todos como los actuales externos libres. Sólo así se concibe que en San Ambrosio pudiera haber tan crecido número de estudiantes.

Cuando en el pasado siglo se trató de escoger el punto más adecuado para Colegio, la elección recayó en Valladolid. Ciertamente que la Compañía tenía ya el de Carrión de los Condes desde el año 1853. Pero al hallarse el de Carrión a 18 kilómetros del ferrocarril, hace su viaje molesto para internos y el corto vecindario del pueblo no puede sostener un externado de segunda enseñanza, ni ofrece comodidades de alojamiento a las familias de internos que fueran a visitar a sus hijos.

Las ventajas de Valladolid sobre Carrión para centro de enseñanza eran muy notables y no sólo sobre Carrión sino también sobre todas las capitales castellanas resultando una vez más, verdadero el dicho “villa por villa, Valladolid es Castilla”.

La elección de sitio

Una vez resuelto el establecimiento del nuevo centro docente en la ciudad del Pisuerga, hubo diversos proyectos de emplazamiento.

Primer proyecto.- Se pensó el levantar el Colegio más allá del Campo Grande donde están Las Hermanitas de los Pobres.

Tuvo este proyecto dos graves inconvenientes; lo alejado del centro de la población hacía difícil el acceso a los externos. Además, por los años a que nos referimos, abundaban en aquella barriada los licenciados de presidio que cumplida la condena se quedaban en Valladolid y ocupaban con preferencia las cercanías del penal.

Vecindad peligrosa para días de revuelta a que fueron tan propensos los comienzos de la restauración.

Segundo proyecto.- *En la Avenida de Alfonso XIII.*- Los colegiales del siglo XX que ven la Avenida llena de hermosas casas seguidas, sin solución de continuidad, no conciben cómo en ese paseo se pudiera pensar en construir un colegio como el de San José, pero los antiguos recuerdan muy bien que hace treinta años había en este mismo paseo grandes solares capaces para más que medianos edificios.

Se nos permitirá, en gracia a los jóvenes, una pequeña digresión.

Tiene la palabra el abuelito de uno de los que llevan pantalón corto; respetable señor de los que en sus mocedades estudiaron con vela de sebo y viajaron en galera. Cuéntanos muy despacio y con mil detalles y episodios que omitimos, cómo en el Campo Grande fue una extensión árida, sin vegetación, ni más ni menos que lo es ahora el Campo de San Isidro y cómo la actual Avenida de Alfonso XIII y antes Acera de Recoletos estaba formada por una serie de edificios de carácter religioso. Primero, donde hoy se levanta la casa de Mantilla, estaba el Hospital de la Resurrección tan conocido y frecuentado por el autor del Quijote. A continuación, el convento de Agustinos Recoletos que dio nombre a la acera; seguíanle dos conventos de monjas, el del Corpus Christi y el de Jesús María, hoy trasladados al Parado de la Magdalena detrás de la Facultad de medicina. Cerraba el paseo el convento de Capuchinos en la

¹ Valdivia, Historia de los Colegios de la Compañía.

ANÓNIMO (1917) El Colegio de Valladolid

actual estación de ferrocarril. Las huertas de estos conventos se extendía por el lado opuesto a la Acera de hacia el Esgueva que estos días se está rellenando. A lo largo de aquellas huertas corren hoy las espaciosas calles de Gamazo y Muro.

Aquí nos permitimos interrumpir al abuelito para seguir el hilo de nuestro asunto.

Por los años de 1880 en que se trataba de la fundación del Colegio, aún no se había consumado la transformación de la Acera de Recoleta en Avenida de Alfonso XIII. Aun subsistían los conventos de monjas del Corpus Christi y Jesús María pero quedaba el hueco correspondiente a los Recoletos entre las calles de Perú y Colmenares. Se trató de utilizar aquellos terrenos para Colegio. Se pensó que esta fuera sólo externado; quizá no daba para más la extensión de terreno. Ni aun externado pudo ser, porque fraccionada la propiedad entre muchos poseedores no fue posible reducirles a la venta en condiciones razonables. En vez del Colegio se levantó un local el edificio conocido con el nombre de *casa Resines*.

Tercer proyecto.- En San Benito.- El gran monasterio, centro de la Congregación de benedictinos de España... ¿Qué queda de su grandeza? Sus pingües posesiones dilapidadas, el monasterio convertido en cuartel por los franceses continúa albergando la tropa; su iglesia gótica, la primera de Valladolid, ha sido por medio siglo almacenes y fraguas, la riquísima sillería del coro, en el museo: las torres abatidas, en la huerta instalado el polvorín. Queda en pie y sobre el cuerpo de guardia la imagen de piedra de San Benito con sus mangas perdidas. Parece como si el Santo aguardase paciente el regreso de sus hijos.

Algún género de reparación hubiera sido convertir el edificio en colegio de segunda enseñanza como sucedió con el de Carrión.

Se hizo llevar el proyecto hasta el señor Presidente del Consejo de Ministro don Antonio Cánovas del Castillo. Accedió el Sr. Cánovas, pero exigiendo se construyese un nuevo cuartel a expensas del Colegio. Condición muy razonable, pero que imposibilitó la realización del proyecto.

Cuarto proyecto.- En el Corralón de Belén.- Toma de nuevo la palabra el abuelito. Extractaremos su prolijo relato.

La iglesia parroquial de San Juan, no fue en lo antiguo tal parroquia. Era sencillamente la iglesia de un conventito de monjas bernardas llamado de Belén. El convento, adosado a la iglesia, estaba a la parte donde se halla el gimnasio del Colegio y el patio en el que juegan los externos. Fundación de los duques de Medinaceli, cuyo escudo campea sobre la puerta de la iglesia de San Juan, continua siendo suyo el terreno del derribado convento, por lo cual el colegio paga un censo a la noble casa. Considerado el Corralón de Belén apto para el emplazamiento del Colegio, se adquirió el solar del convento y el de su huerta más una franja de terreno a lo largo de la fachada de 25,50 metros de ancho. La antigua línea de construcción está indicada por la Iglesia de San Juan, 25 metros y medio más adentro de la verja del Colegio. Con esto se completó una extensión de 8.414 metros cuadrados.

La extensión, si no sobrada, pareció suficiente para el desarrollo de la obra. La posición, no mala. Más hacia el centro de la población hubiera sido difícil, quizá imposible, encontrar tanto espacio; más a las afueras perjudicaba al externado.

Los comienzos del Colegio 1881-1882

Junto a la Iglesia de San Juan hay una casa, número 16 de la plazuela del Duque. Era propiedad de los señores don Jacinto Cabeza de Vaca y su señora doña Concepción Ocejo. Entusiastas por la Compañía y por obra que se emprendía en Valladolid, cedieron esos señores su casa y en ella empezaron las clases de Preparatoria, siendo su primer profesor y prefecto el P. Pedro Guillén.

Que fuera la Preparatoria con que empezó sus faenas docentes el incipiente Colegio, lo saben muy bien los alumnos fundadores, pero no los de años posteriores.

En el plan de estudios oficial, el bachillerato constaba de cinco años. Las materias estaban condensadas en menor número de asignaturas que en los planes posteriores. Así, las matemáticas que hoy forman cuatro asignaturas correspondientes a otros tantos años, en el plan antiguo formaban sólo dos; la de Aritmética y Álgebra (una sola asignatura) en tercer año, Geometría y Trigonometría en cuarto. Física y Química en una sola; otra la Psicología, Lógica y

ANÓNIMO (1917) El Colegio de Valladolid

Ética; asimismo las Geografías general y de España. La Historia de la Literatura estaba embebida en la Preceptiva que se llamaba Retórica y Poética.

Los dos primeros años quedaban exclusivamente para el latín (clase diaria), Geografía e Historias. De latín, aunque se estudiaba y se aprendía más que en la actualidad, pudiéndose dedicar a la lengua del Lacio el tiempo que ahora llevan los dos cursos de matemáticas, con todo, era difícil dominar la lengua como se usó antes en España y sigue usándose en las naciones que van a la cabeza de la civilización. Los colegios de la Compañía se resistieron a este descenso del nivel clásico y a fin de conservar en cuanto pudiesen la altura en que han seguido manteniéndose en Francia, Alemania, Inglaterra e Italia, se ideó una modificación del plan oficial.

Primer año de Colegio (se llamó PREPARATORIA SUPERIOR).- Rudimentos de Latín (asignatura extra-oficial). Se le incorporaba ordinariamente la Geografía general y de España (oficial).

Segundo año de Colegio (Primero oficial).- Primer año de Latín y Castellano. Historia de España.

Tercer año de Colegio (Segundo oficial).- Segundo año de Latín y Castellano. Historia Universal.

Cuarto año de Colegio (Tercero oficial).- Retórica y Poética. Aritmética y Álgebra. Primer año de francés.

Quinto año de Colegio (Cuarto oficial).- Psicología, Lógica y Ética. Geometría y Trigonometría. Segundo curso de francés.

Sexo año de Colegio (Quinto oficial).- Física y Química. Agricultura. Fisiología e Higiene. Historia Natural.

La formación clásica se desarrollaba en tres años y recibía su complemento el cuarto año traduciéndose en las clases de Retórica *La Epístola de Horacio a los Pisones*. Hasta permitía el tiempo dar algunas nociones de lengua griega. Disciplina abandonada en España hace muchísimo tiempo pero cultivada en casi todas las naciones europeas y en los Estados Unidos y digna de estudio, siquiera sea por la parte que en las ciencias físicas y naturales tiene, fundando la nomenclatura generalmente helénica.

Este régimen del bachillerato con el curso previo subsistió con más o menos rigor hasta 1897. Recibió rudo golpe con la revolución que en la segunda enseñanza introdujo el Señor Groizard en 1894. <la multiplicidad de asignaturas que entonces se decretó, en beneficio casi exclusivo de las matemáticas, han hecho imposible toda formación literaria de los bachilleres.

Todavía subsistió la clase de Rudimentos tres años más hasta 1897 en que se estableció definitivamente el bachillerato oficial de seis años.

El horario

La distribución del día difería de la actual.

Era antigua costumbre precedente de los tiempos en que todos los alumnos eran externos (libres) que las clases fuesen todas seguidas tanto por la mañana como por la tarde. Así, de ocho y media a once clases; de dos y media a cuatro y media clases vespertinas; por la noche estudio que era de dos horas, o seguidas o interrumpidas por el Rosario y Lectura espiritual.

El nuevo edificio

Al terminarse el primer curso, el día del Corpus, 8 de junio de 1882, se dio comienzo oficialmente a las obras. Empezó la construcción por la fachada de los patios y bajos las actuales clases de Preparatoria se colocaron la primera piedra.

Forma un cuadrilátero de 63 metros por 98 de fondo.

Es biclastral. Dos patios interiores de 32 por 32 el primero y 32 por 31 el segundo, con una crujía central de separación, en la que se halla la escalera principal.

El sistema de pabellones, tan generalizado en los Estados Unidos, requiere una gran amplitud de terreno, difícil de adquirir dentro de las poblaciones por el coste de los solares y por el cinturón de calles reglamentarias y manzanas de área determinada.

Es preciso salir fuera de la población, lo cual suele hacer imposible el concurso de los externos.

Es de piedra blanca de Villanubla el piso bajo y de

ANÓNIMO (1917) El Colegio de Valladolid

ladrillo los otros dos. Los planos de los arquitectos don Jerónimo Ortiz de Urbina y su hijo don Antonio. Fueron maestros ejecutores los hermanos coadjutores Casimiro Echarri y Vicente Altube.

El 20 de diciembre de 1890 se constituyó la Sociedad Anónima cuyo primer presidente fue el Catedrático de Derecho Penal, don Juan Mambrilla.

Periodo de constitución del Colegio

1881-82.- Se traslada a la nueva casa la residencia que estaba en la calle del Obispo, núm. 6.- Superior, el P. Gregorio Remón. La labor del incipiente colegio la asume toda el P. Guillén; clases, inspección.

1982-83.- El P. Guillén pasa con los alumnos fundadores a segundo curso de latín (11º oficial). El P. Alejandro Guendica enseña Rudimentos y el P. Juan Garnica la Geografía.

1983-84.- Se inaugura el nuevo edificio. Superior el P. Eduardo Gallo, Prefecto el P. Serapio Mendía. El P. Andrés Arroyo inaugura el tercer año de latín (2º oficial) con nociones de Griego y la Historia de España (oficial) (1). El P. Miguel Tarallo (italiano) funda la preparatoria inferior (primeras letras).

1984-85.- P. Matías Abad primer Rector del Colegio. Inauguraron el tercer año oficial, el P. Juan Conde con la clase de Retórica, y el P. Modesto Fernández con la de Matemáticas (Aritmética y Álgebra). El francés P. De Saun enseñó su lengua nacional.

Colegio de Estudios Superiores.- Los alumnos fundadores del Colegio de Estudios Superiores de Bilbao, estuvieron en este Colegio de San José los cursos 1984-85 y 1985-86 mientras se terminaban las obras en Deusto. El P. Guillén, ausente el curso de 1883-84 volvió a Valladolid para ser prefecto fundador de la futura Universidad. El profesorado durante los dos años de permanencia en San José fue el siguiente: año preparatorio de Derecho, Letras y Ciencias: Derecho y Letras, P. José Vinuesa, P. José García Ocaña, P. Ramón Vinuesa; Ciencias, P. Francisco Cienfuegos, P. Felipe Martínez.

1985-86.- Prefecto P. Cándido Romeo
El claustro docente aumenta con los nuevos

profesores: P. Ángel Alberdi (metafísica), P. Mariano López Pajares (literatura), P. Venancio Minteguiaga (derecho natural, P. Miguel Zurbano (francés), P. Miguel Alcolado (matemáticas).

1985-86.- Prefecto P. Pedro Guillén. Inauguran las clases de cuarto año oficial los PP. Juan Conde (psicología, lógica y ética), Ángel Alberdi (geometría y trigonometría).

1986-87.- Clase de física y química, fundador P. Melchor Delgado. Las tres clases que faltaban para completar la enseñanza de bachillerato y eran las de historia natural, fisiología y agricultura las fundó el P. Valderrábano.

Fueron los primeros bachilleres los señores alumnos: Internos: Don Mariano Arteaga y Vargas, Joaquín Ezpeletea y Montenegro, Primo Fernández de Gamboa y Belón, Segundo Fernández de Gamboa y Belón, Paulino de la Mora y Abarca, José Antonio Quijano y de la Colina, Ramón Remolar y de la Cruz, Manuel Rico y Cortés, Pedro Rico y Martín y Antonio Suárez y Vega; externos: Don Benito María Arenzana y Sánchez Ocaña, Luis María Arenzana y Sánchez Ocaña, José Bravo y Goyena, Saturnino Cano y Trueba, Argeo Gutiérrez-Cañas y Bayón, Juan Conde y Bayón, Rafael Dávila y Matilla y Serrano, Alfredo Pardo y Pardo, Alfredo Pérez y Méndez, Jesús Serrano y Pérez, Anselmo Villanueva y Fernández.

Lo que era el antiguo uniforme

Se componía de guerrera negra cerrada con cuello vuelto adornado de ramos bordados en oro, una fila de botones dorados, fajín verde con borlas, pantalón negro con franja dorada los internos, y gorra de visera de charol.

La capilla

Bendita capilla donde tantas generaciones de alumnos han gustado las delicias internas de la piedad cristiana, han moldeado su criterio conforme a las máximas del Evangelio y han templado sus almas habituándolas al temor de Dios y frecuencia de sacramentos.

Es la capilla devota a la par que elegante. El ser

ANÓNIMO (1917) El Colegio de Valladolid

tan conocida por los lectores de esta memoria, nos dispensa de entrar en prolijas descripciones.

El diseño tanto del suntuoso decorado como del altar, fue debido al arquitecto señor don Francisco Rabanal. La ejecución del altar y las cuatro vidrieras de colores de las ventanas, se encomendó a la casa alemana Mayer de Múnich. De la misma casa Mayer, pero de sus talleres de Londres, procede la estatua de San José que corona el edificio y mide tres metros de altura. En estas obras se invirtió 35.000 pesetas.

Además, la imagen de la Virgen, de la misma casa alemana, y que costó 4.000 pesetas, más las cuatro arañas que adornan el presbiterio, fueron donativo de la Excm. Sra. Condesa de Arenzana. El cielo habrá premiado a la noble señora su generoso donativo que a tantos actos de amor a la Virgen ha dado ocasión.

El niño Jesús del Templete central, obra del escultor Font, muy simpático, un si no es bizquillo, con la mano izquierda sobre el pecho y la derecha algo levantada, no se sabe si para bendecir o para llamar la atención de los picarillos que se postran a sus pies.

El decorado del techo y de las paredes (menos el zócalo) (ejecutado por el escenógrafo madrileño Sr. Muriel, costó 20.00 pesetas. En el centro del techo se destaca una apoteosis de San José que costó 3.000 pesetas. Para preservar las pinturas de la acción de las humedades, se recubrió de zinc la bóveda en toda la extensión de la capilla.

Las balaustradas metálicas del presbiterio y coro proceden de las fundiciones francesas de Buglouse.

La gran custodia para exposición del Santísimo, fue regalo de la Excm. Sra. Condesa de Fuentes y está valuada en 35.000 pesetas.

Posteriormente ha realizado el artista vallisoletano Sr. Tordera importantes obras como el púlpito y el monumento de Semana Santa en perfecta armonía con el estilo del altar.

En las funciones del Sagrado Corazón se exhibe una magnífica estatua obra del Sr. Font y donativo de los Srs. D. Marino Semprúm y su esposa Doña Asunción Gurra.

En la sacristía se guarda el grupo escultórico de la

Pasión para el día de viernes Santo. Consta de tres imágenes de tamaño natural: la de Cristo crucificado, la de la Virgen y la de San Juan. Proceden de Olot. Están bajo dosel del que cuelgan nueve lamparillas eléctricas.

Tanto el grupo como la cajonería de pino de tea y el decorado sencillo, pero digno, son debidos a la generosidad de don Tomás Fernández Canales y su esposa doña Jesusa Maza al hacerse bachiller su hijo Eulogio.

Gabinetes y museos

Cuando en 1886 los bachilleres de Deusto abandonaron este Colegio dejaron libre el local donde habían instalado su sala de recreo y era la misma donde desde entonces se halla el museo de Historia Natural. En un principio pudo exhibirse en dicha sala todo el material de enseñanza, pero a medida que éste fue aumentando de desdobló en diversas secciones con sus locales separados. Al presente estas secciones son: Museo de Historia Natural, Gabinete de Microbiología, Laboratorio de Química, Museo de Física General, Instalaciones eléctricas.

Museo de Historia y Arte en comunicación con la clase de Historia de la cual es complemento.

Finalmente en la clase de sexto año se empieza un museo de Agricultura.

Museo de Historia Natural

En la planta baja del edificio y en su ángulo meridional está el gran salón de 14,35 por 10 donde se halla instalado el Museo de Historia Natural. El año 1866 se colocó la estantería de nogal y pinto tea con bastidores de hierro. Costó 15.000 pesetas. Después hubo de añadirse una vitrina central para mineralogía y dos transversales.

Fue su fundador el P. Vaderrábano quien con su asidua labor de 30 años ha conseguido ver el Museo enriquecido con valiosas colecciones. Son estas:

- 1.- La de mamíferos: de 140 ejemplares, sobresaliendo el elefante, un oso de Reinos, una leona de la colección Cavanna, la hiena manchada del cabo, ejemplar ya muy raro; la pantera de

ANÓNIMO (1917) El Colegio de Valladolid

Java, el canguro de Australia, ...

2.- Ornitología: unos 900 ejemplares de pájaros procedentes en su mayoría de América, Filipinas y España.

3.- Peces y reptiles.- 200 de los primeros entre ellos un hermoso tiburón y 45 de los últimos, distinguiéndose por su tamaño el caimán y el cocodrilo. Sirve de complemento a esta sección una preciosa colección de Biología marítima, formada por el P. Valderrábano en Santander y es la más numerosa de España después de la que posee la Universidad Central (236 frascos).

4.- Entomología.- Colección de insectos entre los que predomina una variadísima de mariposas.

5.- De malacología.- 10.000 ejemplares de conchas.

6.- Botánica.- 22 álbumes con 1.500 especies.

7.- Mineralogía.- Pasan de 1.000 los ejemplares con 200 fragmentos de rocas y 800 fósiles de todos los terrenos.

8.- Maderas.- 1.000 fragmentos de todos los países.

En el material de enseñanza de esta asignatura de Historia Natural figuran dos colecciones de formas cristalográficas, una de vidrio para la determinación de caras y ejes, otra de madera y una tercera de maclas o formas irregulares. Cuadros murales de zoología de la casa Pichlers. Cuadro m Urales de botánica de Deyrolle. Aparatos clásicos para el estudio de la anatomía humana, comparada y botánica de la casa Auzoux. Descuella el hombre clásico completo.

Laboratorio biológico y micrográfico

Fundado en 1905 cuenta con un material científico de primer orden. Diversos microscopios de los mejores y más modernos modelos de la casa Zeiss de Jena, con una colección completa de objetivos apocromáticos, y de oculares compensadores y de proyección de Reichert de Viena con otra colección también completa de oculares ordinarios y objetivos, algunos semiapocromáticos y de Verick, uno compuesto, excelente modelo y otro de dirección y el telemicroscopio. Está además provisto de todo el material más completo de la ultramicroscopía;

ultramicroscopio modelo Fc. De Reichert con arco voltaico y lámpara Nernst con lente condensadora del mismo autor.

Laboratorio de química

Adjunto a la clase. Tiene su mesa de trabajo con tres fuentes, cinco mecheros de gas, varias tomas eléctricas y vitrina para gases deletéreos.

Instalaciones eléctricas

Para los estudios de física, el Colegio posee un gabinete y un laboratorio. El primero tiene todos los aparatos ordinarios de demostración correspondientes a los diferentes tratados de física. En el segundo se hallan los modernos aparatos de electricidad y algunos de óptica adaptados a la proyección. Consta éste de varias instalaciones donde los aparatos no están encerrados en estantes, sino dispuestos sobre plataformas para que se pueda trabajar con ellos a cualquier hora y hacer todas las experiencias necesarias sin moverlos de su sitio.

Estas instalaciones que tienen por base la energía eléctrica son las siguientes:

1ª. *Instalación electrostática.*- Se compone de la máquina E. Martínez, modelo español, con soporte especial para experiencias de radiografía y un estante donde están dispuestos para funcionar varios tubos de Geissler, Krookes y Rontgen con otros aparatitos de electricidad estática. Para el caso de que no funcione bien la máquina hay dispuesto un ventilador eléctrico que da resultados satisfactorios al renovar el aire entre los discos. Completa esta instalación el electrómetro bifilar de Wulf de hilos de cuarzo.

2ª. *Instalación electro-óptica.*- La forma el epidíscopo que ocupa el centro del Gabinete y una pantalla de proyección situada a 3,50 metros de distancia. La pantalla tiene 16 metros cuadrados de superficie y aun se llena con la imagen proyectada a pesar de ser tan corta la distancia. Con este aparato se proyectan vistas fijas diapositivas, cuerpos opacos, preparaciones microscópicas y todas las experiencias de óptica física (polarización, doble refracción, espectro, etc. etc.). Para las proyecciones microscópicas se ha adquirido el microscopio de proyectos que vende la casa misma que nos proporcionó el

ANÓNIMO (1917) El Colegio de Valladolid

aparato (Carlos Zeis, Jena, Alemania). Para las experiencias de óptica física se ha construido un aparato especial donde se han acomodado los aparatos de estas experiencias comprados en la casa Leybold's de Colonia.

3ª. *Instalación electro-química.*- Comprende dos clases de electrolización, la ígnea y la acuosa: la primera se realiza en el horno Moissan alimentado por una corriente continua de 50 amperes y 60 voltios; la segunda en cuatro sitios al mismo tiempo. Dos electrolizaciones acuosas se pueden verificar con la dinamo de corriente continua y las otras dos con dos baterías de acumuladores de diversa capacidad. Llega la corriente a estos sitios por una serie de cuadros de distribución y llaves que sirven o bien para interrumpir la corriente, o bien para cambiar los polos, o bien para poner las resistencias en serie o en derivación.

4ª. *Instalación electromecánica.*- La componen los aparatos de telegrafía con hilos, varios motores eléctricos, al aparato del arco cantante, los aparatos de fuerza centrífuga,...

5ª. *Instalación electrodinámica.*- Se incluyen en esta sección:

a) Las corrientes de alta tensión y gran frecuencia. Ocupa esta sección toda la parte central del laboratorio y lleva los siguientes aparatos: un carrete Rumhkorff, de la casa Kungelfuss, de 50 centímetros de chispa, actuado o bien por una corriente continua de 100 voltios o una alterna de 150, con dos interruptores, uno de motor Excelsior de la misma casa suiza donde se adquirió el carrete y otro electrolítico del tipo Simón construido en esta ciudad. Un juego de botellas de Leyden de diferente capacidad, la bobina y resonadores Seib para observar los vientres y nodos de la onda eléctrica estacionaria y los fenómenos de resonancia, el resonador Oudin y el transformador Ester y Geitel.

b) La descarga eléctrica en el vacío. El aparato principal para la producción de las diversas formas que adquiere la carga según el grado de enrarecimiento es la máquina neumática del director de Gaede construida por la casa Leybold's Nakfolger de Colonia que llega a obtener un enrarecimiento de 0,00002 mm.

6ª. *Instalación electro térmica.*- Constituida principalmente por el termoscopio de Kolbe donde se estudian los principales fenómenos dependientes del calor.

Están en proyecto otras dos instalaciones, la electromagnética y la de medidas eléctricas.

Museo de historia y arte

Contiene lo que su nombre indica. Antigüedades y material de enseñanza artística. No suele verse en colegios de segunda enseñanza esta sección y quizá corresponda a este de San José la gloria de haber iniciado este museo para fines de erudición y formación artística.

Numismática, armas, cerámica, cuanto constituye el caudal de los museos de esta clase. Todo incipiente, eso sí. Tanto, que al local y su contenido se le conoce en la casa con el nombre del museillo. Pero al fin sirve para comunicar a los alumnos las primeras especies de este género de cultura y para que estos adquieran alguna orientación en el nobilísimo conocimiento de los restos artísticos que nos han llegado las generaciones pasadas. Tiene así mismo grabados y proyecciones para enseñanza intuitiva de la historia. Se ha puesto especial empeño en construir modelos arquitectónicos para la explicación de estilos y modos de edificar en las diversas épocas. Es esta erudición de mucho lucimiento en sociedad culta y fácil de adquirir teniendo a la vista los modelos de relieve. Debiera formar parte de la cultura general que se pretende en la segunda enseñanza y al menos en este colegio se procura comunicarla en la clase de historia universal sin perjuicio de la asignatura y su programa.

La enfermería

Aquí de los internos, que los externos tienen a sus mamás que los cuiden de sus dolencias. Pero los internos, ¡tan lejos de sus padres!.. Súplelo, en cuanto se puede suplir la falta, la cariñosa asistencia del hermano enfermero. De él conservan los antiguos gratísimo recuerdo. Díganlo si no las cartas que de continuo recibe nuestro enfermero el Hermano Gregorio Ezceiza, que desde el año 1889 hasta la fecha cuida con la solicitud que todos reconocen de enfermos, de convalecientes y de... maulones.

Los antiguos que vuelven al Colegio, es en la enfermería donde encuentran mayores transformaciones. Las dos salas de recreo, convertidas en una sola amplia y alegre presidida

ANÓNIMO (1917) El Colegio de Valladolid

por San José a quien acude el H. Eceiza en sus apuros. Los aposentos, si bien los mismos de antes, con el sol de la mañana, pero pintados al óleo y matados los rincones conforme a las exigencias de la higiene. Al final del tránsito un bonito cuarto de baño. Para esta importante reforma de la enfermería contribuyó espléndidamente el generoso ex colegial don Ricardo Cortés.

Ensanche del Colegio

En el plan de los arquitectos y de cuantos influyeron en la construcción del edificio, entraba la idea de que todas las clases estuvieran juntas y en el piso de abajo. Así fue en efecto al principio. Pero la ampliación de los museos científicos y la extensión dada a las clases preparatorias, han obligado a quebrantar el primitivo plan por falta de local. Se ha suplido en parte esta falta con la construcción de un cuerpo de edificio en el frontón de San Juan. A un metro de la pared de la Iglesia se comenzó en el rectorado del P. Hilario Sánchez y se terminó en el del P. Irigoyen un pabellón de tres pisos como el resto de la casa. En el piso bajo se instaló el gimnasio, resultando una pieza espaciosa y agradable; en el principal, la música. Es sala quizá excesivamente grande pero tiene su aplicación para ensayos de masas corales. En el tercer piso, el dibujo con luz cenital y variada colección de yesos para dibujo artístico. Es la sala más vistosa de toda la casa.

En el ensanche del Colegio hay que anotar también que habiéndose adquirido el próximo hotel llamado de Carraffa, se aplicó casi todo su amplio jardín para aumento del patio de la primera división.

Reformas del Colegio

Cuando los antiguos vuelven a visitar al Colegio, experimentan una serie de agradables sorpresas con las mejoras introducidas en las diversas dependencias.

El comedor.- Había decaído mucho la primitiva pintura y le afeaban unos manchones de humedad a la parte de las ventanas. Se renovó todo y se mejoró el decorado; un zócalo de metro y medio, de madera barnizada, las paredes de tonos claros y el techo de anaglipa de color blanco; se retiraron los cuadros al óleo; sólo en el fondo hay

dos ampliaciones fotográficas de dibujos de Hoffman. Presenta un conjunto alegre claro, lleno de luz. Para los meses de invierno unas estufas de gas templan el ambiente. Desde el curso de 1909 los externos desayunan a diario, no sólo los días de comunión como antes se estilaba.

Las clases.- Decretada está la supresión del antiguo mobiliario negro y de mesas corridas. Las beneméritas mesas de las antiguas generaciones se merecen un digno lugar en un museo arqueológico más que continuar pacientes en las faenas escolares. El suelo de las clases se ha puesto de gradería, según las exigencias de la pedagogía moderna. Las mesas bipersonales, rara vez para tres discípulos. Tanto las mesas como los levantados zócalos y las tribunas de los profesores, todo de madera barnizada, alegre y digna. En la clase de física hay además lo necesario para experiencias: amplia mesa, depósito de mercurio, pantalla protectora, agua fría y caliente, comunicaciones eléctricas, etc.

El salón de actos.- Ciertamente que ya no resuenan en él las alegres voces de los espectadores de comedidas de Navidad cuando acababa la Novena del Niño y se trasladaba el Colegio en pleno al salón. La modificación introducida hace pocos años en el régimen de Navidades, ha suprimido estas expansiones de que tan gratos recuerdos conservan los antiguos. Pero todavía lucen las ACADEMIAS muy concurridas estos últimos años. Nuestro público, de familias adictas al Colegio, escucha con gusto las disertaciones científicas o literarias y al mismo tiempo hacen sus primeros ensayos en el utilísimo arte de hablar en público los futuros oradores.

Mucho ha contribuido al esplendor de estos actos la adquisición de un potente epidiáscopo que permite las proyecciones lumínicas, no sólo de placas transparentes, sino aun de láminas opacas (postales, grabados, etc.).

El salón decorado, desde hace muchos años, pero sin pintar, ha recibido el complemento del colorido, siendo esta la primera obra del rectorado del Padre Fernando Anseolaga. Una pintura clara y sencilla que se reduce a hacer resaltar las molduras dando un tinte algo oscuro a los fondos ha sido bastante para entonar el salón que resulta solemne, formal y agradable.

Estos últimos años ha recibido el salón un nuevo destino, y es el de servir para cine. Recurso

ANÓNIMO (1917) El Colegio de Valladolid

recreativo para las noches de días de campo, de Carnaval y alguna otra fiesta en que los estudiantes tienen la voluntad más decidida de cerrar y sellar los libros.

Por lo demás, dicho se está, que en su espacioso ámbito siguen resonando los nombres de los que por su aplicación constante y demás méritos se hacen acreedores a dignidades, premios, optimes y cruces.

¡Qué alegre resulta el soto en la primavera cuando al cantar de los ruiseñores se junta la algazara de la bulliciosa juventud, sobre todo los días en que el calor hace imposible los paseos por las carreteras y a campo raso! La Ribera, por su proximidad al Colegio, por ser finca cercada de tapia con honores de muralla y por lo espacioso de su ámbito se presta a maravilla para el sport moderno.

La Ribera

Los colegiales más antiguos no la conocieron. Solían celebrarse los campos en los comienzos del Colegio en las riberas que los ingleses poseen junto al cementerio y cerca de la Plaza de Toros². Pero el año 1895 siendo rector el P. Celestino Garnica, ofreció generosamente La Ribera en censo enfiteútico el acaudalado caballero salmantino Don Juan Antonio Sánchez del Campo en su nombre y en el de sus hijos don Manuel (marqués de Llen) y don Justo Sánchez Tabernero. Tiene acceso por el barrio de Linares y está situada a orillas del Pisuerga, a dos kilómetros del Colegio.

Su nombre de Ribera no se debe a la circunstancia de su situación, pues como saben cuántos han vivido en Valladolid, es costumbre vallisoletana llamar riberas a todas las casas de campo por lejos que se hallen del río, ni más ni menos que las llaman Torres en Zaragoza y Cigarrales en Toledo. El nombre de San Pablo que las distingue de las demás, lo tiene por haber pertenecido en lo antiguo al convento de dominicos de San Pablo. El convento de los ¡Torquemadas!, de los Melchor Cano, de Bartolomé de las Casas, de Fray Luis de Granada, ...

Es finca de regulares proporciones, de siete hectáreas de extensión y casa en la parte central. Desde la puerta de la posesión hasta la de la casa, se cuentan 195 metros. Tiene parte alta de secano, con viñas y almendros, parte baja regable por noria y fuente y soto a lo largo del río.

² Por una singular coincidencia ambas fincas pertenecieron a la Compañía hasta los tiempos de Carlos III. La del cementerio que llaman de San Albano perteneció a la Residencia de San Ignacio, cuya Iglesia es hoy la de San Miguel. La de la Plaza de Toros fue del Colegio de San Ambrosio.